

Intervención arqueológica en el yacimiento de Nuestra Señora del Pueyo en Belchite (Zaragoza)

The archaeological work on the hill where stands the Sanctuary of Nuestra Señora del Pueyo (Belchite, Zaragoza)

Hugo Chautón Pérez¹ y M.^a Pilar Peña Gimeno²

Resumen

En el presente texto se exponen los resultados de los trabajos arqueológicos realizados en el cerro donde se ubica el Santuario de Nuestra Señora del Pueyo, que suponen la primera intervención efectuada con metodología arqueológica en su subsuelo. Se establecen las características cronológicas y culturales del asentamiento, correspondientes a una ciudad de época romana altoimperial que conoce su máximo esplendor en época tiberio-claudia.

Palabras clave: Urbanismo romano, época altoimperial romana, cerámica romana, Valle Medio del Ebro.

Abstract

This text presents the results of the archaeological work on the hill where stands the Sanctuary of Nuestra Señora del Pueyo, representing the first operation carried out with archaeological methodology. Establishing chronological and cultural characteristics of the settlement, corresponding to a High Roman Empire Roman city that knows its heyday in Tiberium-Claudian era.

Keywords: Roman urbanism, High Roman Empire, roman pottery, middle of the Ebro's valley.

1. Introducción

En el cerro situado junto a la carretera A-220, distante cuatro kilómetros en dirección oeste de Belchite, encontramos el conocido Santuario de Nuestra Señora del Pueyo, cuya construcción inicial se remonta al siglo

XIII, cuando se edifica una pequeña ermita, a la que ya en el siglo XVI se le adosa la torre y en la última década del siglo se emprende la construcción de un monasterio de frailes Agustinos. Conocemos que el conjunto

1 Arqueólogo Director de la Intervención. PROESZA SL.

2 Arqueóloga. PROESZA SL.

actual fue inaugurado el 25 de mayo de 1725 por el arzobispo de Zaragoza don Manuel Pérez de Araciél y en 1745 recibe el título de Basílica. Además de este significativo conjunto, actualmente declarado como Bien Catalogado del Patrimonio Cultural Aragonés, es bien conocida desde hace siglos la existencia de un yacimiento arqueológico en el subsuelo del cerro, que sin embargo apenas ha sido estudiado hasta el momento. La presente actuación se constata como la primera intervención realizada con metodología arqueológica en este yacimiento. Hasta hoy todos los movimientos de tierra efectuados sobre el terreno se han realizado, bien de forma clandestina, o de manera incontrolada.

La Intervención se justifica por la necesidad de llevar a cabo una serie de medidas de prevención durante las obras previstas de construcción de una fosa séptica en uno de los límites del cerro. No consta a día de hoy ningún grado de protección específica para el yacimiento arqueológico, pero sí para el Santuario, como ya hemos referido. Considerando que el área de actuación se encuentra en el entorno del Santuario, de acuerdo con las prescripciones acordadas en la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural de Zaragoza (expte.: 169/09) se especifica que “dado que las obras afectan al subsuelo, en previsión de la aparición de restos arqueológicos, se deberán realizar Sondeos Arqueológicos previos al inicio de las obras...”. De este modo y de acuerdo con los técnicos competentes del Servicio de Prevención y Protección del Patrimonio Cultural, se plantea la realización de dos sondeos en el entorno próximo a las obras³.

El cerro destaca ligeramente sobre los llanos que lo circundan elevándose a una altura relativa de unos 25 metros, situado a 485 msnm. Presenta una planta de tendencia rectangular orientada en su eje mayor de suroeste a nordeste, con laderas muy pronunciadas salvo en su cara S.E, que posiblemente sirvió de acceso principal a la acrópolis y por la cual se llega hoy en día al Santuario.

2. Intervención arqueológica

La existencia de restos antiguos en el subsuelo del cerro es bien conocida desde hace siglos, no obstante

no se define la caracterización precisa y detallada del yacimiento hasta hace unos pocos años, gracias a los trabajos de los investigadores D. Miguel Beltrán y D. José María Viladés⁴. En buena parte los resultados obtenidos en la presente intervención vienen a ratificar, con la evidencia que supone la secuencia estratigráfica y su correspondencia histórica extraída de los sondeos arqueológicos, lo expuesto por los citados autores.

Los trabajos realizados durante la presente intervención han consistido en la prospección superficial y excavación de dos sondeos en el cerro y el levantamiento topográfico de los elementos localizados.

Desconocemos los límites reales del conjunto del yacimiento más allá del espacio definido donde se instalaría la acrópolis. En el entorno inmediato del cerro, y especialmente en su cara sur, se distinguen en superficie numerosos restos de estructuras que posiblemente complementarían el conjunto urbano. Tampoco tenemos certeza sobre la ubicación, delimitación exacta y características de los espacios destinados a uso funerario. Estos y otros aspectos resultan fundamentales para caracterizar de manera definitiva el asentamiento que nos ocupa. No obstante podemos establecer una aproximación acerca de la densidad demográfica para el área de la acrópolis en torno a los mil habitantes para los 41.500 m² que alcanza la superficie del cerro.



Foto 1. Vista general del templo y el santuario desde la A-220.

3 La Asociación Cultural y de Acción Social N^º Señora del Pueyo de Belchite, en calidad de promotora de las obras referidas encarga su ejecución a la empresa COBELPERSE S.L. que a su vez se pone en contacto con PROESZA S.L. para la realización de las correspondientes tareas arqueológicas. Estas han consistido en la supervisión de los trabajos realizados para la instalación de la fosa séptica, cuya construcción implica la excavación de una zanja de planta rectangular de seis metros de longitud y dos de ancho en uno de los extremos por el norte del cerro donde se ubica el Santuario, la excavación de dos sondeos, prospección de la superficie del

cerro y parte de su entorno y finalmente el levantamiento topográfico de diferentes conjuntos de interés arqueológico localizados y la limpieza superficial de algunos de esos elementos, de acuerdo con las disposiciones establecidas por la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

4 BELTRÁN LLORÍS, M. VILADÉS CASTILLO, J.M. *Aquae Romanae. Arqueología de la presa de Almonacid de la Cuba (Zaragoza)*. Museo de Zaragoza, Boletín n^º 13. Zaragoza 1994, pp.127-243.

2.1. Sondeos Arqueológicos

En cuanto a los sondeos, nos han permitido constatar la existencia de un importante potencial arqueológico en el subsuelo del cerro y efectuar, por medio de la secuencia estratigráfica obtenida (lámina 2) una caracterización precisa de su adscripción cultural y cronológica.

En los sondeos abiertos comprobamos que la estratigrafía mantiene una secuencia bastante simple, con unos potentes niveles formados a raíz del abandono y destrucción de las edificaciones instaladas en la zona, que llegan a alcanzar una potencia de dos metros, junto a los estratos que reflejan los momentos de ocupación de la fase romana altoimperial y restos conservados de las estructuras y nivelaciones constructivas.

El denominado Sondeo I se localiza en el centro del corte norte del cerro. Presenta una planta rectangular de 3 x 2 ms, alcanzando una profundidad aproximada de 1,25 metros, desde la cota de superficie a 477,13 msnm. Llegando al terreno geológico natural a 475,88 msnm.

Tras retirar los depósitos superficiales (UE 1001), formados a raíz del abandono de la zona desde época romana hasta nuestros días, y un depósito compuesto por los restos constructivos originarios de las edificaciones que se ubicaron en el área intervenida (UE 1002), encontramos un nivel de ceniza (UE 1003) que refleja posiblemente el momento final de la fase ocupacional romana del cerro. Bajo la capa de ceniza localizamos un depósito de tierra arcillosa, muy compacta y homogénea en su composición (UE 1004) de 50 centímetros de grosor que interpretamos como una nivelación constructiva destinada a igualar y estabilizar el terreno para asentar los edificios que se ubicaron en la zona, cuya existencia nos consta puesto que asociado al citado depósito encontramos en el sondeo los restos conservados de dos estructuras (UE 1005 y UE 1008) correspondientes a las cimentaciones de dos muros.

Junto a los restos estructurales de las dos cimentaciones, de gran envergadura, así como en la referida nivelación constructiva, los restos materiales asociados nos permiten definir una cronología inicial para el asentamiento en un momento en torno al primer cuarto del siglo I n.e.

En el Sondeo II, ubicado en el área central del cerro, se ha realizado un rebaje de planta rectangular de 1,8 x 3,30 ms, alcanzando una profundidad de 1,90 metros, desde una cota en superficie de 478,70 msnm.



Foto 2. Sondeo I. Desde SE.

En este caso hemos localizado, bajo el depósito compuesto por la acumulación de tierra a lo largo de los siglos desde el abandono final de la zona, un nivel compuesto por escombros y materiales constructivos, ladrillo, estuco, fragmentos de *Opus Signinum*, etc., que se superpone a otro depósito de tierra mezclada con ceniza, posiblemente correspondiente a los restos conservados del nivel de ocupación asociado a las edificaciones instaladas en la zona. Este último depósito se asocia a los restos de una estructura de *O. Caementicium* con restos de revoco, con un rebaje rectangular central.

2.2. Prospección

Se localizan en la superficie del cerro una serie de restos estructurales⁵, algunos ya documentados con anterioridad⁶, que nos permiten extraer una serie de conclusiones básicas sobre las características del yacimiento. En este sentido constatamos que buena parte de los restos documentados se corresponden con los modelos netamente romanos en cuanto a sus características tipológicas y constructivas. Incluso debemos mencionar la existencia de construcciones de carácter público, tales como los escasos restos conservados de una balsa de contención de agua (foto 5), ya en el llano, en la cara suroeste del cerro, o el conjunto de estructuras que se ubican en la ladera sur del cerro, (foto 4) parte de un edificio cuya funcionalidad desconocemos por el momento, pero de evidente relevancia dada la envergadura de los alzados conservados.

En los dos casos citados nos debemos remitir de nuevo a los estudios ya realizados por M. Beltrán y

⁵ Durante los trabajos de prospección realizados contamos con la asistencia de los técnicos de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón, D.ª. Raquel Ornat y D. Ignacio Royo, en

la visita efectuada al cerro donde se han llevado a cabo los sondeos,

⁶ *Ibidem*, pp. 127-293.



Foto 3. Sondeo II.



Foto 5. Restos conservados de una presa.

J.M. Viladés. En cuanto a la presa, se debe relacionar con el sistema de abastecimiento de agua al asentamiento, en un complejo entramado de distribución que parte desde la conocida presa de Almonacid de la Cuba y que en relación con el Pueyo conserva tramos del acueducto de las Viñas, sin poder establecer por el momento su conexión final con la acrópolis. Los investigadores asocian también el establecimiento de la balsa con dos núcleos de producción de alfarería, concretamente un horno y un taller. Únicamente añadir por nuestra parte la localización de al menos un horno más (foto 6) al conjunto referido, sin poder especificar tampoco su cronología exacta, teniendo en cuenta que desconocemos el momento de colmatación y abandono de la balsa ni su perdurabilidad posterior a la ciudad romana altoimperial.

Ya en el cerro, en el área de ubicación de la acrópolis, en el corte norte localizamos los restos conservados de una escalera fabricada por peldaños tallados en la roca (foto 7), con un arranque de pilastra cilíndrica

en su lateral derecho. Por este acceso se llega a un segundo nivel formado por una plataforma de anchura variable entre tres y seis metros. En el corte vertical del cerro, visto desde la plataforma se encuentran una serie de habitáculos excavados en la roca. No podemos precisar más datos sobre este conjunto rupestre, ya que desconocemos prácticamente todas las características necesarias para realizar una correcta valoración. La plataforma referida se prolonga por la ladera norte hasta llegar a un espacio rebajado en sus laterales con sendos cortes verticales en la roca, que interpretamos como una de las entradas principales de la ciudad (foto 8).

En la superficie de la meseta que define el cerro encontramos diversos conjuntos estructurales correspondientes a las edificaciones que en su día configuraron la ciudad.

Por último, integrado como parte de los paramentos del muro delimitador de las actuales escaleras de acceso al santuario, se encuentra una pieza de singu-



Foto 4. Conjunto estructural en ladera Sur.



Foto 6. Restos de un horno.



Foto 7. Escalera tallada en la roca.



Foto 9. Ara votiva integrada en construcciones contemporáneas.

lar interés, un ara votiva (foto 9) que se aprecia únicamente en una de sus superficies frontales, cuyas características nos remiten nuevamente a la cronología planteada para el yacimiento.

Por otra parte, destacamos la localización de cuatro desagües (foto 10), remates de canalizaciones en cada uno de los extremos cardinales del cerro.

Comprobamos sobre plano la posible disposición y relación de las canalizaciones entre ellas y con el resto del yacimiento⁷. Realizados los trabajos topográficos sobre el terreno, uniendo los ejes perpendiculares comprobamos como su punto de intersección se dispone formando un eje perpendicular (lámina 3). Este hecho confirma casi por completo la hipótesis planteada, en el sentido de que estas trazas proyectadas

podieran corresponder al original eje formado por las dos principales arterias que configuraban los núcleos urbanos en el mundo romano, el *Cardo*, que alcanza los 80 metros y el *Decúmanus*, de 180 ms de longitud.

La división referida, dispuesta de manera tan precisa como en este caso, no es del todo frecuente cuando la ciudad se edifica o adapta a otro asentamiento ya existente. En este sentido, de cumplirse la hipótesis que manejamos, dada la exactitud con la que los ejes se habrían dispuesto deberíamos deducir inequívocamente que el asentamiento se construye de nueva planta. Este argumento encajaría con los resultados ofrecidos por los sondeos arqueológicos realizados, donde no hemos localizado restos materiales ajenos al mundo romano, y más concretamente de época altoim-



Foto 8. Acceso a la ciudad por el Norte.



Foto 10. Canalización Oeste.

⁷ Debemos la apreciación a la oportuna indicación de D. Ignacio Royo, presente durante buena parte de los trabajos como ya se ha mencionado anteriormente.

perial, en torno al siglo primero después de nuestra era. También coincide con nuestra valoración realizada con las referencias de los restos materiales localizados en superficie, tanto muebles como inmuebles. La cerámica documentada corresponde en su mayor proporción a vajilla y utillaje de mesa de época altoimperial (lámina 2), con una muestra muy poco significativa cuantitativamente de cerámica tardorrepública. En resumen, por el momento, contando con la documentación de los trabajos realizados y con los datos previos y siempre teniendo muy en cuenta la parcialidad de la actuación que nos impide establecer valoraciones concluyentes en su totalidad, ningún indicio nos remite a la existencia de un asentamiento previo a la ciudad romana, cuyos primeros momentos, se sitúan en época tardorrepública y que conoce su esplendor en torno a la primera mitad del siglo I n.e.

Con el trazado de los ejes que vertebrarían el espacio urbano podemos asimismo deducir cual sería el área monumental de la ciudad, ya que conocemos también que los principales edificios públicos se ubicaban en torno al eje central definido por la intersección entre el *cardo m.* y el *decúmanus m.* Entre estos deberíamos encontrar el *forum* o plaza pública, templos, etc. El resto del trazado urbano se dispondría según el modelo romano en paralelo a las vías principales.

Por lo general el *cardo* y el *decúmanus* desembocaban en los cuatro correspondientes accesos de la ciudad. En los trabajos de inspección también hemos localizado los espacios pertenecientes a sus entradas norte y oeste.

3. La cerámica

En primer lugar destaca notablemente el elevado porcentaje de vajilla de mesa, decorada en muchos de los casos, en proporción al conjunto total de piezas halladas.

La escasa superficie excavada impide contar con una muestra suficientemente amplia de los materiales representativos del yacimiento. La gran mayoría de piezas inventariadas proviene de la prospección realizada en la superficie del cerro, en el área de ubicación de la acrópolis.

Los materiales se corresponden tipológicamente con cuencos y platos de *Terra Sigillata* Hispánica, Gálica e Itálica. Destacamos el hallazgo de un frag-

mento que conserva parte del sello de alfarero, referido posiblemente a P. Cornelius o alguno de sus numerosos talleres en la península (Fig. 11). El ceramista P. Cornelius es uno de los más conocidos del Imperio y sus productos se encuentran a lo largo de un amplio espectro territorial que comprende al menos la Península Itálica, las Galias, Britania e Hispania⁸ donde aparece por toda la cuenca mediterránea, desarrollándose su extensión hacia el interior por los cauces de los principales ríos. En el caso que nos ocupa, el precedente localizado más próximo geográficamente se corresponde con una pieza procedente de Zaragoza con el sello de uno de los trabajadores de la oficina, *Staius P. Corneli*, no obstante aparecen talleres ampliamente documentados en Sevilla, Palencia, Tarragona, Sagunto, Elche, Alicante y Ampurias⁹.

La cronología que se otorga a estas producciones corresponde al periodo comprendido entre Augusto y Tiberio¹⁰.

4. Identificación de la ciudad

La hipótesis planteada desestimaría casi definitivamente la frecuente asociación establecida desde tiempo atrás entre el yacimiento que nos ocupa y la antigua Belia o Beligom, nombrada ya por Ptolomeo¹¹. P. Madoz identifica el yacimiento con la antigua Belia¹², basándose en los estudios de Sylburg, y argumentado por la huella nominativa reflejada en la denominación actual de la población de Belchite. Investigadores actuales ya han desestimado anteriormente tal asociación.

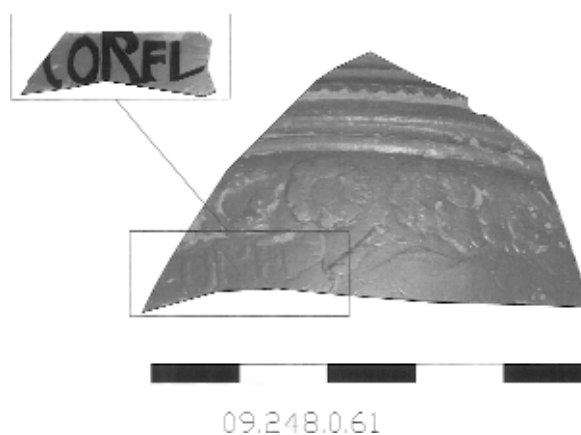


Foto 11. Fragmento de T.S.I. con sello de alfarero.

8 Montesinos, J.: *Terra Sigillata, antigüedades romanas I* (Catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia). Madrid 2004, p. 40.

9 OXÉ, A. y COMFORT, H. *Corpus vasorum Aretinorum. A Catalogue of the Signaturas, Shapes and Chronology of Italian Sigillata*, Bonn, 1968, pp. 480-546.

10 DRAGENDORFF, H.; WATZINGER, C.: *Arretinische Reliefkeramik mit Beschreibung der Sammlung in Tübingen*. Reutlingen 1948, p. 163.

11 Geografía. DESCRIPCIÓN DE IBERIA. Libro II. *Tarraconense. Capítulo 5.* cita Belia como ciudad interior de los edetani, en un conjunto situado al de los bastitani y de los celtiberi, entre la longitud 14° 10' y latitud 41° 30'.

12 MADDOZ, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Aragón*, 1985, p. 97.

ción. M. Beltrán¹³ ubica la ciudad de Belia entre los ríos Huerva y Aguas Vivas, y F. Burillo en Azuara¹⁴.

En las prospecciones llevadas a cabo por Miguel Beltrán ya se establecen serias dudas sobre la hipotética ocupación inicial del yacimiento en sus fases prerromanas, incluyendo en el artículo¹⁵ que dedica a los resultados de los mencionados trabajos una interrogante correspondiente a la adscripción cultural del asentamiento. Coincidimos plenamente en cuanto a la cronología propuesta por el investigador en torno al siglo I n.e. Los materiales citados entre los encontrados por Beltrán son Campaniense B, sigillata hispánica, sigillata africana de los siglos II - III n.e, lucernas de disco y de volutas y hallazgos numismáticos de monedas ibéricas e hispanolatinas, y el retrato pintado sobre ladrillo del personaje Marcus Aecus. Igualmente se describe el hallazgo en el yacimiento de un vaso de terra sigillata gálica, de la forma Drag. 30 decorado, junto a un plato de T. S. Itálica¹⁶, formando ambos un conjunto empleado como urna funeraria y tapadera. Esta pieza aparece referenciada también por Carlos Sáenz Preciado¹⁷.

Desconocemos las características de los asentamientos existentes entre el periodo referido y la construcción de la Ermita ya en el siglo XIII. Completando la secuencia histórica, Madoz cita el episodio de la Guerra de Independencia en 1809, ubicando la posición de una de las alas del ejército español en el cerro¹⁸. Ya en el siglo XX, en plena guerra civil son hartos conocidos los episodios que tuvieron como protagonista al núcleo de Belchite y su entorno, y numero-

sos los investigadores que los han referido. Por nuestra parte únicamente señalar que constatamos la huella física resultante del uso del cerro como puesto defensivo, especialmente por la impronta de una trinchera defensiva que circunda su perímetro.

5. Conclusiones

Valoramos la intervención como notablemente satisfactoria desde el punto de vista arqueológico. En primer lugar debemos tener en cuenta el hecho de que se trata de la primera excavación metodológica sobre el subsuelo de este importante yacimiento. Como consecuencia hemos podido definir por vez primera una serie estratigráfica desde los primeros momentos ocupacionales del cerro, debiendo siempre recordar la escasa superficie intervenida, que no permite desechar un alto grado de parcialidad en nuestras conclusiones. No obstante, insistimos en la trascendencia de los resultados que nos permiten confirmar la existencia de un núcleo urbano de época romana, que alcanza su máximo esplendor en torno a la primera mitad del siglo I d.n.e., con una importante reforma constructiva en el último cuarto del siglo y su abandono en el siglo II d.n.e.

Podemos establecer con claridad los límites de la acrópolis, sin embargo aun desconocemos aspectos importantes como el alcance del área urbanizada más allá del cerro, que nos consta por la existencia de restos estructurales en superficie, o la ubicación, extensión y características exactas de la necrópolis, de la cual apenas tenemos indicios sobre su ubicación en torno al Barranco de la Serretilla¹⁹.

Fase	Cronología	Restos conservados/Usos
I	Siglo I a.n.e. Romana tardorrepública-altoimperial	Fragmentos aislados de cerámica.
II	Altoimperial Romana (1.ª 1/2 S. II d.n.e.)	Construcción ex novo de la ciudad romana. Restos estructurales, cerámica.
III	Altoimperial Romana (2.ª 1/2 S. I d.n.e.)	Reforma urbana de la ciudad romana. Restos estructurales, cerámica.
IV	S. XIII	Construcción de la ermita original del Santuario.
V	S. XVI	Construcción de la torre adosada a la ermita.
VI	1594-1597	Convento de frailes.
VII	1725	Inauguración del conjunto actual.
VIII	1936-1939	Guerra Civil. Trinchera perimetral en el cerro, restos de munición.

13 BELTRAN M. *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá (Azaila)*. Zaragoza, 1976.

14 BURILLO MOZOTA F. *Sobre el territorio de los lusones, belos y titos en el siglo II a. de C.* p. 14.

15 BELTRÁN LLORIS, MIGUEL. *Arqueología* 92. Museo de Zaragoza 1992, p. 263.

16 Actualmente el conjunto se encuentra expuesto de manera permanente en el Museo de Zaragoza.

17 V.V.A.A. *Roma en la Cuenca Media del Ebro. La romanización en Aragón*, p. 130.

18 MADDOZ, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Aragón*, 1985, pp. 97-98.

19 BELTRÁN LLORIS, M.VILADÉS CASTILLO, J.M. *Aquae Romanae. Arqueología de la presa de Almonacid de la Cuba (Zaragoza)*. Museo de Zaragoza, Boletín nº 13. Zaragoza 1994, p. 223.

Posiblemente debemos enmarcar de este asentamiento dentro del proceso de consolidación del sistema de colonización romana del valle del Ebro, como uno de los numerosos centros económicos y administrativos que vertebraban el sistema de explotación y comercialización de los recursos de la región.

Menos evidente resulta la cuestión sobre el temprano abandono y el escaso desarrollo temporal de la ciudad, de poco más de siglo y medio. Existen también otros casos similares en el entorno. En este sentido podemos citar a la Colonia Celsa y los estudios llevados a cabo por Miguel Beltrán²⁰, un núcleo que posiblemente mantendrá numerosos paralelos con el asentamiento que nos ocupa, cuyo recorrido, según el investigador, no supera la época de Nerón. A pesar de la evidencia arqueológica obtenida por medio de los sondeos, en el caso que nos concierne consideramos precipitado y posiblemente poco riguroso establecer características tan complejas contando con una intervención tan reducida y consecuentemente con un conjunto de datos tan escaso. Serán futuras actuaciones las que permitan responder de manera más precisa a las numerosas cuestiones pendientes que aun nos quedan por conocer sobre la ciudad.

Por último añadir que, a fecha de hoy el yacimiento correspondiente a la ciudad romana ubicado en el cerro donde se emplaza también el Santuario no cuenta con ningún tipo de calificación específica, más allá de su ubicación en el entorno de la Torre del Santuario de la Virgen del Pueyo, que si mantiene su grado de protección del Departamento de Cultura y Turismo, declarado Bien Catalogado del Patrimonio Cultural Aragonés²¹. El presente estudio expone de manera inequívoca la evidente importancia y magnitud del yacimiento que nos ocupa, tanto por el potencial arqueológico de su subsuelo, como por los restos que en la actualidad se conservan en superficie. Los sondeos realizados nos han permitido, a pesar de la escasa superficie intervenida, extraer una serie estratigráfica que nos permite completar una importante parte de la secuencia histórica del yacimiento, así como algunas de sus características principales. Tendiendo en cuenta todos los argumentos expuestos, consideramos prioritario establecer las medidas adecuadas que garanticen la perdurabilidad y conservación de los restos arqueológicos integrados en el conjunto del yacimiento.

20 BELTRAN M. *Celsa, la primera colonia romana en el valle medio del río Ebro*, Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luís, Zaragoza, 1983.

21 B.O.A. - nº 97/2002 del 30/7/2002.

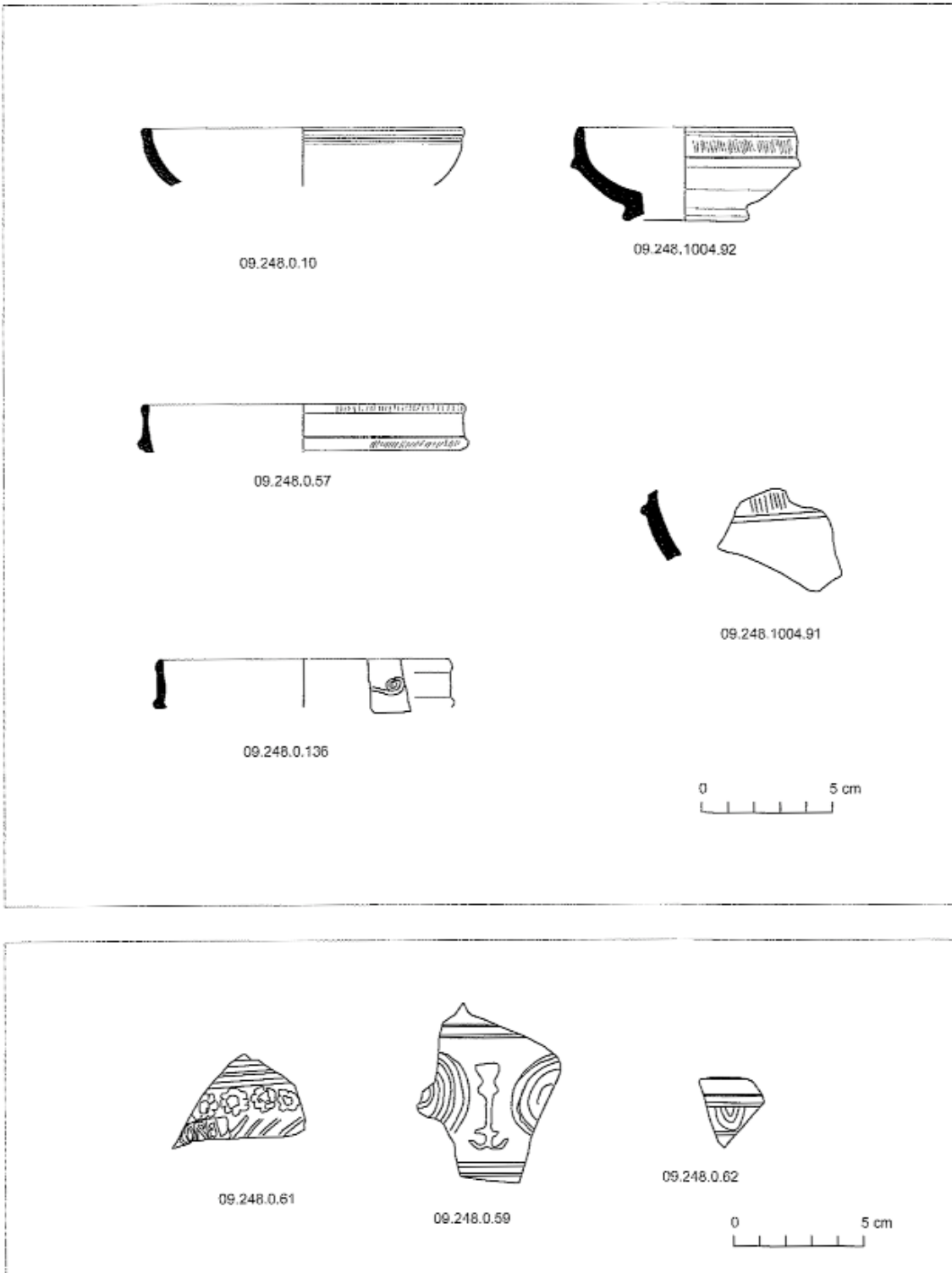


Lámina 1. Restos Materiales. Cerámica.

Descripción de los fragmentos.

09.248.0.10	T.S.H. forma Drag. 27	09.248.1004.91	T.S.H. Drag. 24/25
09.248.1004.92	T.S.H. Drag. 24/25	09.248.0.61	T.S.I. inscripción P. CORNELI.
09.248.0.57	T.S.I. Conspectus 20	09.248.0.59	T.S.H. Drag. 37
09.248.0.136.	T.S.I. Conspectus 23.2	09.248.0.62	T.S.H. Cuenco.

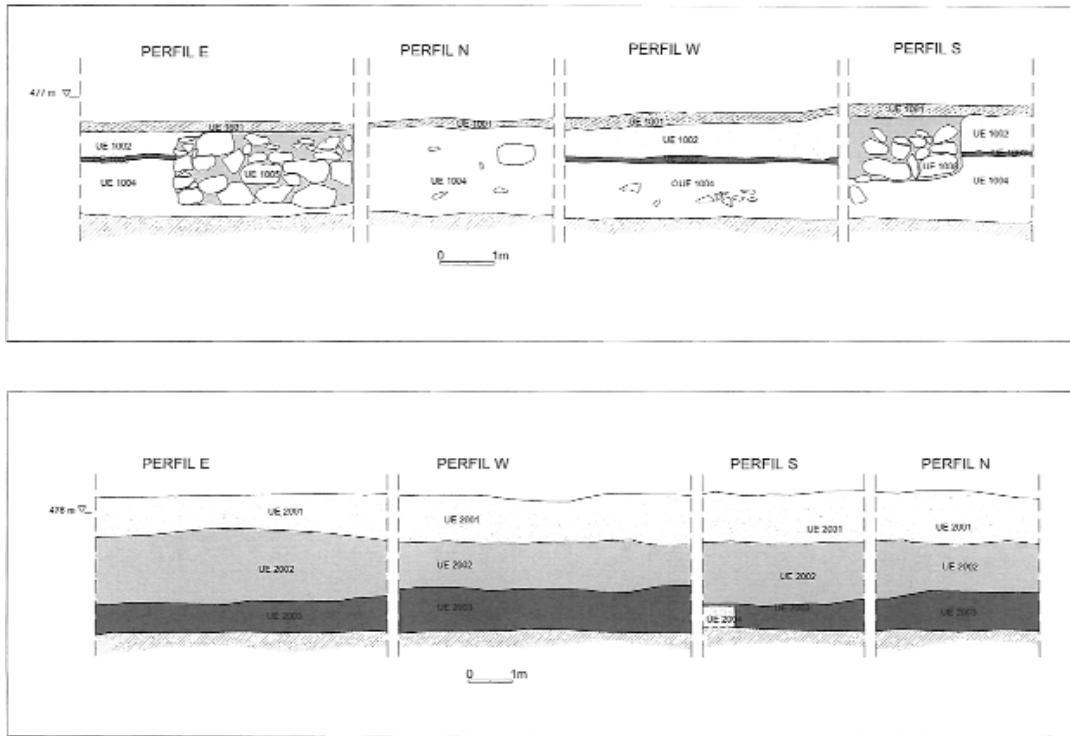


Lámina 2. Perfiles estratigráficos de los sondeos.

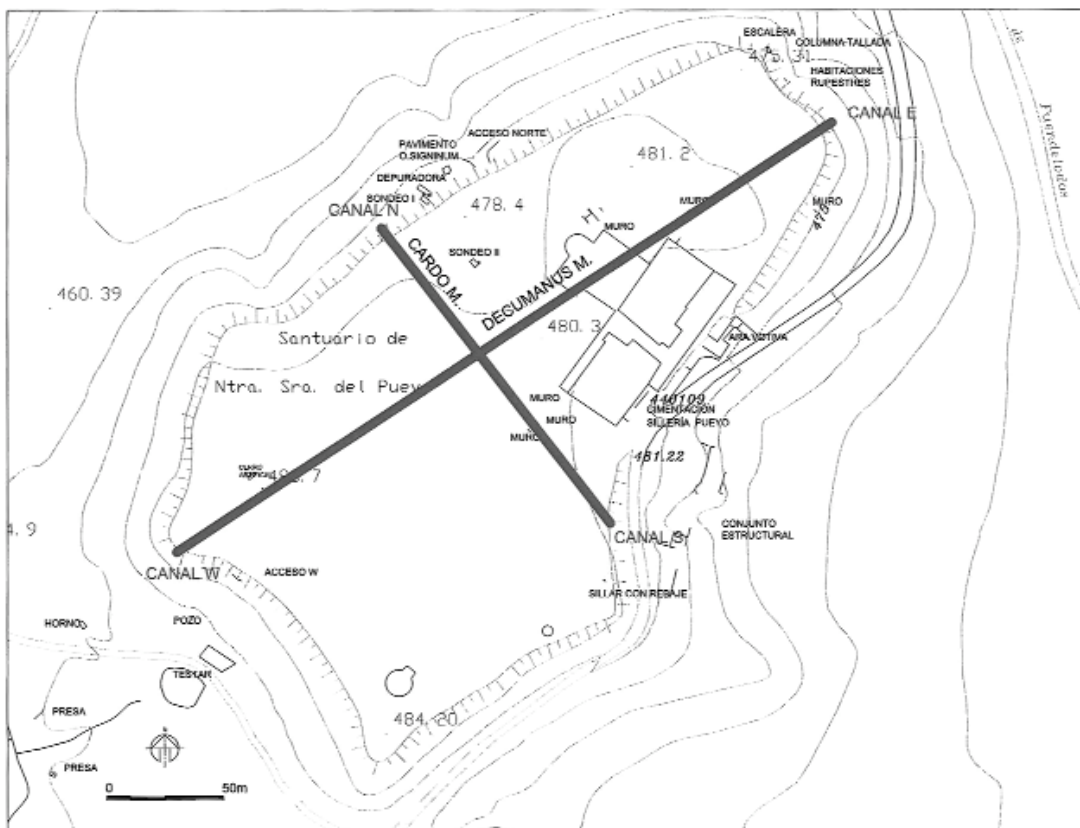


Lámina 3. Planimetría general y desarrollo de los ejes de la ciudad de acuerdo con la disposición de las canalizaciones.

Bibliografía

- AGUAROD, C. Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense, Zaragoza 1991.
- ARENILLAS, M. La presa de Almonacid de la Cuba. Del Mundo romano a la Ilustración en la cuenca del río Aguas Vivas, Madrid 1996.
- ASENSIO, JA. La ciudad en el mundo prerromano en Aragón..(Caesaraugusta 70). Zaragoza 1995.
- ASENSIO J.A. Primeras manifestaciones del urbanismo romano-republicano en el Valle Medio del Ebro: una nueva interpretación sobre las ciudades en llano de planta ortogonal en Aragón a finales del siglo II y comienzos del I a.C." Zephyrus XLVII. Zaragoza 1994. pp 219-255.
- BELTRÁN MARTÍNEZ A. La ciudad en el mundo prerromano en Aragón. *Caesaraugusta 70*. Zaragoza.1995.
- BELTRAN LLORIS M. Y VILADÉS J.M. *Aquae romanae*. Arqueología de la presa de Almonacid de la Cuba. Boletín del Museo de Zaragoza nº 13. Zaragoza 1994. pp. 127-293.
- BELTRAN LLORIS, M. (1991) La Colonia Celsa. La casa urbana hispanorromana. Zaragoza. 1991. pp. 131-164
- BELTRÁN LLORIS, M. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa: (Velilla de Ebro, Zaragoza)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1998.
- BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC, A., Y LASHERAS, J. A. "Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)", La arquitectura de la casa de los delfines, Zaragoza, 1984.
- BROWN, A.C.: *Catalogue of Italian Terra - Sigillata in the AshmoleanMuseum*. Oxford 1968.
- BURILLO MOZOTA, F., "Sobre el territorio de los Lusones, Belos Y Titos en el siglo II A. de C.", En *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1986. pp. 529-549.
- CARTAARQUEOLÓGICA DE ARAGÓN. Código 1-ARQ-ZAR-022-045-001
- DRAGENDORFF, H.; WATZINGER, C.: *Arretinische Reliefkeramik mit Beschreibung der Sammlung in Tübingen*. Reutlingen 1948.
- ETTLINGER, E. *et alii: Conspectus formarum terrae sigillatae italicomodo confectae*. Bonn 1990.
- FERNÁNDEZ VEGA, P.A.. *La casa romana*. Edit. Akal. Madrid, 1999.
- HABELT, RUDOLF. *Conspectus Formarum Térrea Sigillatae*. Italico Modo confectae. Bonn, 1990.
- KENRICK , P. *Corpus Vasorum Arretinorum*, 2nd ed. Bonn 2000.
- LASHERAS, J.A. Pavimentos de opus signinum en el valle medio del Ebro BMZ 3 1984, pp. 165-192.
- LOSTAL PROS, J 1980. Arqueología del Aragón romano. Belchite..IFC. Zaragoza 1980. p. 158.
- MADOZ, P. 1845-1850. *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico*. Diputación General de Aragón. Valladolid, 1985. pp. 93 a 98.
- MANGAS MANJARES, J. 1996. Aldea y ciudad en la antigüedad hispana.
- MARIN DIAS, M.A.. Emigración, colonización y municipalización en la Hispania republicana, Granada 1988.
- MAYET, F. *Les Céramiques a parois fines dan la Péninsule Ibérique*. Edit. Centre Pierre. Paris. 1975.
- MAYET, F. *Les céramiques sigillées hispaniques*, Paris, 1984.
- MEDRANO, M., y DIAZ, MA. 1985-1986, Indicios y evidencias de conflictos y cambios políticos en el Convento Jurídico Caesaraugustano, durante la dinastía Julio- Claudia. *Kalathos 5-6*, pp. 161-187. Teruel.
- MEZQUIRIZ DE CATALAN, M.A. *Terra Sigillata Hispánica*. Valencia, 1961.
- MONTESINOS, J.: *Terra Sigillata, antigüedades romanas I* (Catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia). Madrid 2004.
- OXÉ, A. y COMFORT, H. *Corpus vasorum Aretinorum*. A Catalogue of the Signaturas, Shapes and Chronology of Italian Sigillata, Bonn, 1968.
- PAZ PERALTA, J., AGUILERA ARAGON, I. *Nuevos materiales procedentes del piquete de la Atalaya (Azuará), en el Museo Provincial de Zaragoza, Juan Cabré Aguiló (1882-1982)*. Encuentro de Homenaje, Zaragoza, 1984, pp. 183-198.
- PREVOSTI, M.: *Cronologia i poblament a l'àrea rural d'lluro*. Mataró 1981.
- SAENZ PRECIADO, C. *Cerámica de marca*. Roma en la Cuenca Media del Ebro. La romanización en Aragón. Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza, 2000. pp. 130-135.
- STENICO, A.: "Ceramica arretina e Terra sigillata tardo-italica", *Rei Cretariae Romanae Fautorum*, acta II, Arezzo 1959, pp. 51-61.
- STENICO, A.: *Ceramica arretina II. Collezioni diverse punzoni, modelli, calchi, ecc.* Milano-Varese 1966.
- TROSO, C.: *Il ceramista aretino Publius Cornelius. La produzione decorata a rilievo*. Pavia 1991.